

NUEVOS CAPITELAS ROMANOS EN LA PROVINCIA DE LEON

TOMAS MAÑANES

El capitel es uno de los elementos sustentantes más elaborados y por su misma hechura, realización, exige una especial dedicación y habilidad dentro de un taller. Por ello es un elemento costoso, que no está al alcance de todos. Más aun el capitel está destinado a un edificio de calidad o dentro de la construcción, a las zonas más importantes. Todo ello nos lleva a pensar en que serían las ciudades y las villae, las que tendrían un mayor número, o al menos que serían los lugares en los que aparecería en mayor cantidad. Sin embargo a pesar de las ciudades romanas que se constatan en la provincia, a pesar de su calidad ya que hay una capital de Convento Jurídico, Asturica, una ciudad legión, Legio VII Gemina, una *civitas validissima*, con dedicación rural, Lancia, una ciudad en medio de minas, que quizás fuese municipio, Bergidum Flavium¹, a pesar de todo ello y a pesar también de la existencia de «villae» importantes como Campo Villavidel, Cimanos de la Vega, Fresno de la Vega, Galleguillos de Campos, La Milla del Rio, Navatejera, Puente Almuhey, Quintana del Marco, Sahagún (El Lagunal), San Millán de los Caballeros, Sta. Colomba de Somoza, Valdela-guna (Calzada del Coto), Villaquejida...² a pesar de todo ello los CAPITELAS, elementos constructivos de calidad, están casi ausentes de la provincia ya que por ahora no conocemos más que los Aliaja del Infantado³, cuyo paradero se desconoce, además de los de Astorga⁴.

En este trabajo añadimos dos nuevos ejemplares, uno citado por Gómez Moreno y el otro de reciente hallazgo, ambos pertenecientes, creemos, a una «villa».

A) En la iglesia parroquial de *Destriana*, sirviendo de pila bautismal se encuentra un magnífico capitel corintio, de mármol, fragmentado en su parte inferior, de manera que solo se conserva la mitad superior, la cual tiene una buena conservación.

¹ T. MAÑANES, La implantación romana en el territorio Leonés, *Lancia*, 1, León 1983, p. 175-177. T. MAÑANES-J. M. SOLANA, *Ciudades y vías romanas en la Cuenca del Duero* (Castilla-León), Univ. Valladolid 1985, p. 15.

² T. MAÑANES, «La implantación romana», p. 152-158

³ M. GOMEZ MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, Madrid 1925, p. 83

⁴ T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno. Estudio Arqueológico*, Valladolid 1983, p. 126-7

Mide 0,51 cms. de altura y 1 m. de anchura máxima entre las volutas⁵.

Se trata de un capitel de columna, cuyo diámetro resulta difícil saber ya que está empotrado en la pared y cuya parte inferior se ha perdido.

Es posible que tuviera *ocho hojas de acanto* cuya parte superior se dobla hacia afuera, en la corona superior ya que tiene una en la parte central y otra en las aristas. Estos acantos están muy desgastados por lo que apenas se notan las acanaladuras en las que no se usa el trépano sino que están hechas a bisel.

Los caulículos nacen entre las hojas de acanto y sus cálices están formados por pequeñas hojas triangulares, hechas con profundo bisel, de las que parten el resto del caulículo. De este cáliz parten dos hojas de acanto de perfil, hechas a bisel.

Entre estas hojas triangulares o cálices y encima de una hoja de acanto, el cáliz central, sale un tallo de tronco elicoidal, torso, que acaba en una pequeña flor de cuatro hojas.

Las hélices y volutas salen de los cálices u hojas triangulares de los caulículos y se apoyan en sus hojas. La hélice finaliza en espiral marcada a bisel. Por encima hay una serie de ovas, dentro de lengüetas, apenas desarrolladas.

Las volutas son más amplias, planas, únicamente en la espiral se aprecia el bisel.

El ábaco aparece decorado con ovas dentro de lengüetas contrapuestas a las ovas inferiores y en su parte media hay una flor de cinco pétalos, que aunque no se distinguen en la parte superior sí hay un punto horadado que individualiza cada pétalo. Dicho punto lo vemos en un capitel de Mérida del S. IV d. C.⁶.

El ábaco es bastante cóncavo y se apoya escasamente en las volutas, las cuales lo ocupan casi totalmente lo que hace parecerse más al capitel corintio-asiático⁷.

Por lo que se refiere a su tipología nos parece un capitel corintio normal⁸ donde el naturalismo ha desaparecido substituido por una decoración esquematizada y estilizada.

Por lo que a la técnica de fabricación se refiere, observamos en el mismo que el relieve es bastante plano y está todo él hecho a bisel con las aristas de las hojas marcadas con profundas excisiones.

El camino recorrido en la esquematización de este capitel se puede ver comparándolo con algunos capiteles de Mérida de fines del S. I d. C.⁹... y con el de Mérida que incluimos en la lámina I, 3.

⁵ M. GOMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 83

⁶ J. L. DE LA BARRERA ANTON, *Los capiteles romanos de Mérida*, Monografías Emeritenses, 2, Badajoz 1984, p. 46, n.º 61.

⁷ P. PENSABENE, I Capitelli, en *Scavi di Ostia*, VII, 1, Roma 1973, p. 237 y n.º 256, 347, 361 y 364.

⁸ A. BLANCO FREIJEIRO, «Arte de la Hispania Romana: Arquitectura, Escultura, Pintura, Mosaicos, Artes Menores», en *Historia de España*, Madrid, Espasa Calpe, S. A., 1982, p. 604-613 ps. M. A. GUTIERREZ, «Sobre la sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica», *BSAA*, XLVIII, p. 25-44 ps.

⁹ J. L. DE LA BARRERA ANTON, *Los capiteles romanos*, p. 34, n.º 22.

B) En *Camponaraya*, en el lugar conocido por Vilerín, situado en el camino viejo entre Hervededo y Naraya, unos 500 m. al Oeste de la Cooperativa de Viños de Camponaraya, en una zona llana, de viñedos, aparecen restos arqueológicos de época romana como tegulas...

En ella al hacer labores agrícolas, apareció un resto arqueológico más extraño, un capitel cuya manifestación constituye un «únicum» en la zona¹⁰.

Quizás pudiéramos deducir de ello que se trata de una villa, pero puede ser excesivo.

Se trata de un capitel corintizante de hojas lisas hecho en piedra caliza que mide, 16 cms. de altura. La parte superior mide 43 cms. de diagonal, 34 cms. de largo y 24 cms. de grosor, que coincide con la distancia entre volutas.

Presenta una corona de hojas salientes, los caulículos, en la parte media. Estas hojas van unidas entre sí formando una línea ondulada.

Las volutas han desaparecido, reducidas a un saliente liso (atrás), y están sostenidas por una hoja plana cóncava, apenas esbozada.

El ábaco, de lados curvos, es liso, sin diferenciar, de cuya parte central salen cuatro abultamientos lisos, que son el recuerdo de la flor central del ábaco cóncavo de los capiteles corintios.

Se trata de un capitel de hojas lisas, geometrizadas, y simplificado al máximo cuyos elementos han sido reducidos al mínimo. Todo ello nos muestra la evolución que ha sufrido el capitel con el paso del tiempo.

Para buscarle algún paralelo hemos de acudir a los del S. IV d. C.¹¹ que encontramos en Mérida (N^o99), procedente de la C/J. R. Mérida, fechado en el S. IV d. C., aunque tiene un esquema semejante a los visigodos¹², así como a otro de una tipología similar que se encuentra en el Museo Arqueológico de Lugo¹³.

¹⁰ Queremos agradecer a D. Amadeo Fernández el habernos facilitado el estudio de este capitel. T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, León, 1981, ps. Idem, *Arqueología de la cuenca leonesa del río SIL*, Valladolid, 1988 ps.

¹¹ P. PENSABENE, I capitelli, *Scavi di Ostia*, p. 437

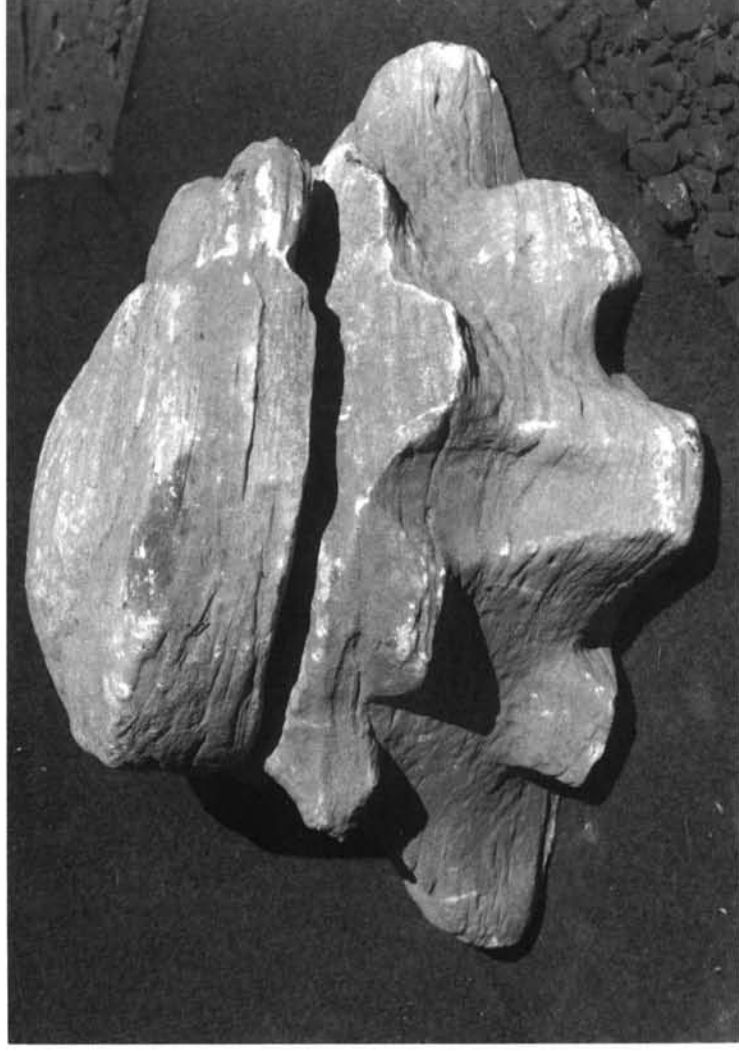
¹² J. L. DE LA BARRERA ANTON, *Los capiteles romanos de Mérida*, p. 61-62.

¹³ M. A. GUTIERREZ BEHEMERIZ, Capiteles romanos de Galicia, *Gallaecia*, 9-10. 1987, p. 259 ss.



DESTRIANA (León), 1-2.—MERIDA, abajo.

LAMINA II



CAMPONARAYA (León).